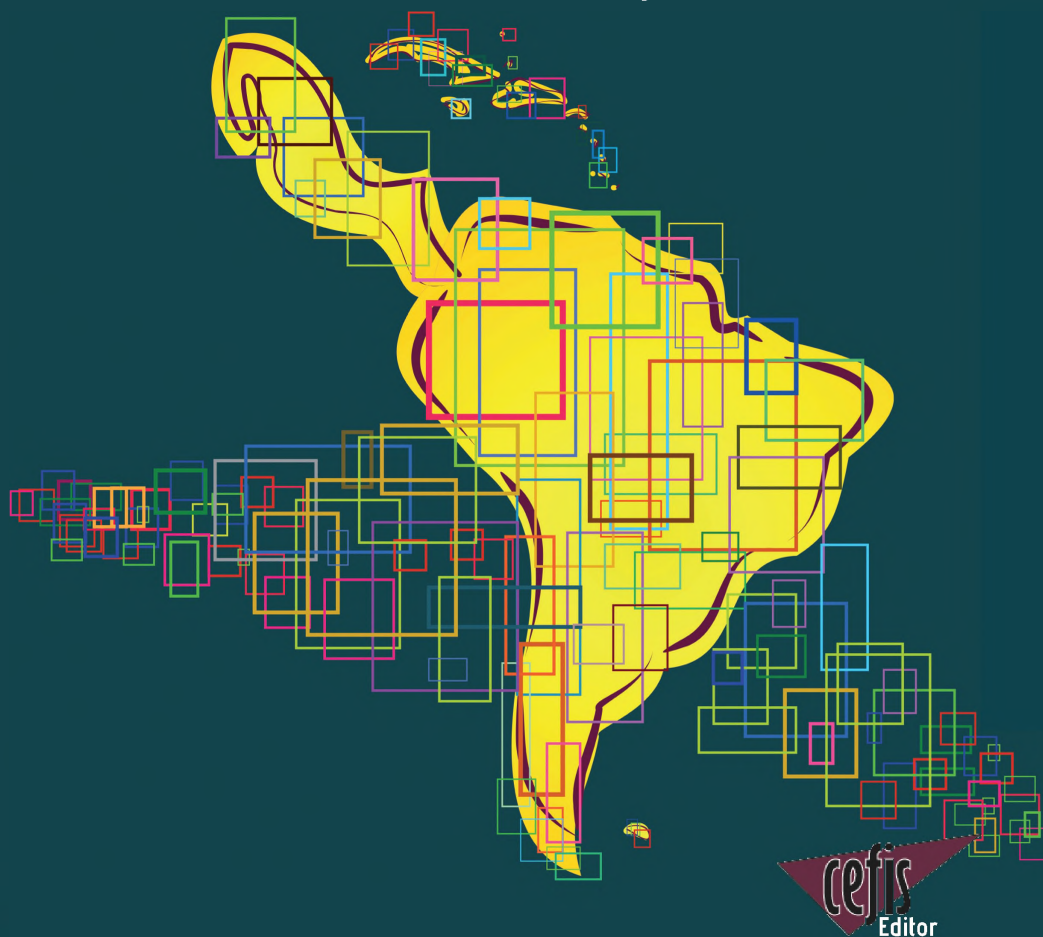


Coeditoras: Alicia Itatí Palermo y Ana María Pérez

# Nuevos protagonistas en el contexto de América Latina y el Caribe



ASOCIACIÓN ARGENTINA DE SOCIOLOGÍA



Centro de  
Estudios  
Sociales  
Universidad Nacional del Nordeste



Universidad Nacional del Nordeste  
Facultad de Humanidades

Nuevos protagonistas en el contexto de América Latina y el Caribe : I Congreso de la AAS / Marcelo Arnold Cathalifaud ... [et al.] ; compilado por Alicia Itati Palermo ; Ana María Pérez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CEFIS-AAS, 2016.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-46176-0-6

1. Ciencias Sociales y Humanidades. I. Arnold Cathalifaud, Marcelo  
II. Palermo, Alicia Itati, comp. III. Pérez, Ana María , comp.  
CDD 301



1° Congreso de la  
Asociación Argentina de Sociología

**“Nuevos protagonistas  
en el contexto de América  
y el Caribe”**

PRE ALAS Chaco,  
Encuentro Preparatorio  
Congreso ALAS COSTA RICA 2015

29, 30 y 31 de Octubre de 2014. Resistencia (Chaco).

---

**EDITORAS**

**Alicia Itatí Palermo**  
**Ana María Pérez**

**COORDINADORAS**

**Marina Campusano**  
**Cyntia Nuñez**

**COLABORADOR**

**Francisco Nicolás Favieri**

MESA 5 – PONENCIA 6



## La valoración del mérito individual en los programas de formación para el trabajo dirigidos a jóvenes de sectores vulnerables

Daiana Giannina Cardozo<sup>1</sup>

### Resumen

Esta presentación parte del análisis de uno de los aspectos estudiados en un trabajo de Tesis de licenciatura en Universidad Nacional del Nordeste<sup>2</sup>. La misma aborda, como objeto de estudio, las representaciones sociales de los capacitadores participantes de programas públicos de formación para el trabajo dirigidos a jóvenes de sectores vulnerables. Entendemos que las representaciones que estos sujetos construyan sobre los jóvenes pueden incidir tanto en el tipo de vínculo que establecen con los jóvenes, en las expectativas que se generen en relación con sus comportamientos y aprendizajes, así como en los modos de organización de sus prácticas pedagógicas. El material empírico que sirve como base deriva de entrevistas realizadas a los capacitadores, tomando como caso el programa "Jóvenes por más y mejor trabajo", implementado en la ciudad de Resistencia.

Específicamente en esta comunicación pretendemos centrarnos en el análisis de los discursos de un grupo de capacitadores que vinculan, de manera directa, la incidencia y el impacto posterior de los contenidos del programa con las actitudes y predisposiciones de los jóvenes. No hay referencias directas a las condiciones externas dadas en el contexto socio-económico-político que es externo al joven y al dispositivo, que también pueden incidir en la trayectoria posterior. La idea del mérito individual aparece como factor preponderante para el ascenso social, donde hay una predominancia de valores asociados a la capacidad individual o al

1. Tesista de la licenciatura en Ciencias de la Educación-Instituto de Investigación Educativa- Facultad de Humanidades-UNNE.

2. El trabajo se titula "El programa jóvenes por más y mejor trabajo desde la perspectiva de los capacitadores. Resistencia 2013".

espíritu competitivo por sobre las condiciones sociales y económicas en las que se encuentran los jóvenes participantes y las condiciones de aprendizaje que propone el dispositivo. La discusión planteara entonces como, desde esta mirada, se tiende a simplificar la idea de "éxito" para estos jóvenes en solo el mérito y los contenidos que se puedan brindar sin tener en cuenta una base de igualdad de oportunidades tanto en lo económico como en lo cultural con la que muchos de estos jóvenes no cuenta.

### **Introducción**

En este trabajo vamos a referirnos a la valoración del mérito individual en una experiencia de formación para el trabajo que atiende a jóvenes de sectores vulnerables. Con respecto a estas experiencias, se puede decir que, en las últimas décadas las economías nacionales de América Latina han sufrido profundas transformaciones y modificaciones estructurales en los sistemas productivos. Estos cambios afectaron particularmente a los mercados de trabajo, donde se destacaron dos fenómenos: la emergencia de un sostenido desempleo estructural y la expansión de la economía informal (Neffa, 2003). Ambos fenómenos tuvieron, además, particular incidencia en la población joven. En este contexto aparecen los programas públicos de formación para el trabajo pensados como dispositivos para dar solución a la problemática del desempleo juvenil, especialmente en jóvenes de sectores vulnerables.

En lo que refiere al caso argentino, siguiendo los aportes de Claudia Jacinto (2008), podemos organizar dichos dispositivos en dos grandes periodos de tiempo: por un lado aquellos que se desarrollaron durante la década del 90 en Latinoamérica, y; por otro lado, la reformulación y los nuevos programas diseñados a partir del año 2000. En el estudio realizado por la autora, se resalta que hacia el interior de los dispositivos de inserción laboral utilizados en diferentes países de Latinoamérica también existen diferenciaciones (en cuanto a sus componentes y estrategias).

Los estudios también señalan que una de las principales limitaciones de este tipo de experiencias es que las entidades capacitadoras tienden a seleccionar, entre los jóvenes, a "aquellos que tienen mayores posibilidades de permanecer a lo largo del proyecto"; algo similar ocurre con las empresas que también buscan o privilegian a los "mejores perfiles". Esta situación es paradójica y en muchos casos tiene un carácter excluyente ya que, justamente, gran parte de los jóvenes por disponer de un menor volumen de capital social y educativo, se encuentran en peores condicio-

nes para sostenerse en estas ofertas. Los diagnósticos, aunque escasos, muestran que los principales problemas para el acceso de los jóvenes de sectores más pobres a empleos de calidad se relacionan, no sólo con la falta de conocimientos si no también se vinculan con aspectos comportamentales o actitudinales, por ejemplo: no manejar códigos, roles y rutinas habituales del ámbito laboral (Jacinto, 2010).

Los abordajes y dispositivos utilizados establecen por lo tanto, la necesidad de orientar y funcionar como intermediarios en el acceso al empleo, no sólo intentando brindar los conocimientos técnicos u operativos específicos sino también de aportar saberes asociados a lo relacional y comportamental, y trabajar en la construcción de un proyecto ocupacional propio. Esto conlleva que la inclusión social y laboral se vincule a la subjetividad (autoestima, actitudes, motivaciones, expectativas).

En relación a lo anterior, es importante entonces pensar en la figura del capacitador. El capacitador puede verse como un "agente de cambio", que ayuda a otros a enfrentarse con lo nuevo, con el futuro (Blake 1997) pero que pasaría si en vez de esto indirectamente su postura sobre joven se convirtiera en un impedimento para el logro de los objetivos en los programas. El desempeño de estos capacitadores es primordial en lo que se refiere a la ejecución y desarrollo de los programas de los que hablamos, puesto que son los que en la mayoría del tiempo que implican las experiencias están en contacto con los jóvenes que participan en las experiencias. Es por ello que si un grupo en el dispositivo analizado, tiende a la sobrevaloración del mérito individual, se tiende a simplificar de alguno modo, la idea de "éxito" para estos jóvenes. En este sentido en esta presentación, primeramente haremos una referencia conceptual sobre esta cuestión y luego mencionaremos como se presenta en los discursos de este grupo de capacitadores.

### **Meritocracia y educación**

Detenemos brevemente en la relación entre mérito individual y educación, puede ayudarnos a reflexionar sobre las razones por las cuales el capacitador le da importancia a la predisposición y esfuerzo que demuestre el joven por sobre otros aspectos de las ofertas formativas. Esto puede remontarnos a los orígenes de la educación formal en nuestro país y es interesante al tener algunos de los capacitadores perfil de docentes.

Los sistemas educativos en la región y en particular en nuestro país, se consti-

tuyen sobre la base de procesos de profunda fragmentación, en la que cada individuo por su parte debió esforzarse por acceder al currículo prescrito, y donde en consecuencia unos pocos alcanzan logros de aprendizaje a costo de la exclusión de muchos (Goodson, 2006, Tiramonti, 2004 mencionados en Eroles, D (2009). Durante décadas se proclamó en las escuelas el principio de igualdad, se trataba en un principio de una igualdad meritocrática, basado en el mérito personal y que buscaba homogenizar a los sujetos.

En la meritocracia, se interpreta que los lugares que cada uno ocupa se deben a su mérito o esfuerzo, es la más extendida en el sentido común y la que juega un papel dominante en el medio escolar. Esta puede ser entendida como *un sistema de gobierno u otro en el que las citas y las responsabilidades de la administración se les asigna objetivamente a las personas en base a sus "méritos"; es decir, la inteligencia, las credenciales y la educación, determinado a través de evaluaciones o exámenes (Feito, P 1999:12).*

Desde esta perspectiva, la desigualdad social no sería injusta, ya que se estaría ante un sistema que lleva a la cúspide a los más capaces, y en el cual los perjudicados deben su desgracia a la insuficiencia de su esfuerzo individual. A partir de lo anterior, se puede entender el concepto de "mérito", que contiene en su matriz, como elemento fuerte, la idea de individuo, en cuanto apunta a sujetos que no dependen de su entorno para ser quienes son. Detrás de esta idea de mérito, aparece el sustento de una sociedad que sería capaz de adoptar criterios imparciales de selección y organización de los roles que requiere por medio de sus sistemas escolares y la división del trabajo. Es en este punto donde el mérito como motor de una sociedad dada converge con la noción de movilidad social, pues ésta última se refiere a la existencia de una estructura de clases o estratos sociales permeables entre sí, permitiendo de este modo lograr equidad en el sentido de que los individuos podrían alcanzar cualquier posición en ella con independencia de su origen social. (Acuña F y otros 2009). La noción de meritocracia aplicada al espacio de lo público se acerca más a la idea de un mercado de lo social: el orden social es una gran arena de competencia, donde los más aptos y aquéllos que despliegan mayor esfuerzo ascienden socialmente. Una sociedad meritocrática –que se corresponde con la visión utópica de una sociedad de mercado– es una sociedad que, al menos en principio, no reduce –ni mucho menos elimina– los niveles de desigualdad. Simplemente redistribuye las probabilidades de estar en el grupo más aventajado (Cocina, M 2013).

En lo que respecta al ámbito de la educación, Néstor Lopez (2005) señala que



surge un debate con movimiento pendular entre dos posiciones: el reproductivismo en un extremo, el optimismo pedagógico en el otro. Para analizar la relación entre educación y equidad social ambas posturas coinciden en poner un polo de esta relación como condición previa del otro. Están configurados en torno a esquemas causales unidireccionales que proponen, por una parte, que no es posible una buena educación si no cambian las condiciones sociales que le dan contexto, por otra, que no es posible una sociedad justa y equitativa sin una buena educación.

En este sentido, pensar en América Latina, donde se dio la profundización de situaciones de pobreza extrema y exclusión social, nos lleva preguntarnos si es posible sostener una sociedad basada en el mérito y en donde se hacen más visibles las dificultades de los sistemas educativos, a los que hacíamos referencia en un principio, frente a escenarios tan conflictivos, en que sus alumnos no cuentan con condiciones mínimas que les permitan participar del proceso educativo. Asimismo pensar si es posible educar en cualquier contexto social y cuál es el mínimo de equidad necesario para que las prácticas educativas en los espacios de formación sean exitosas.

En este tipo de escenarios, tiende a surgir la concepción de la escuela como un espacio destinado a la adaptación positiva de niños y jóvenes que habitan en contextos sociales y familiares adversos. Es una propuesta que deposita en los individuos la responsabilidad de superación de las situaciones adversas. Se trata entonces de una versión extrema de las exigencias de individualización a los que son sometidas las nuevas generaciones. Si el contexto no puede cambiarse entonces la única posibilidad es que los individuos desarrollen una estrategia "ganadora" para superar la adversidad del medio. Los sujetos son pensados como "superhombres" capaces de neutralizar las limitaciones estructurales (Tiramonti, 2007 mencionada en Eroles, D (2009) o –si no lo logran– como "desadaptados", "conflictivos", "patológicos" o "delincuentes", que deben abandonar la escuela que ya no les pertenece (Eroles, D 2009).

### **Condiciones de Educabilidad**

Los programas públicos de formación para el trabajo se asientan en determinados conceptos sobre la población destinataria, a partir de las causas del problema de la no inserción laboral de los jóvenes, las causas de la deserción de los ciclos escolares especialmente en nivel secundario, junto con la importancia de la formación para el trabajo. La interpretación de esos conceptos puede ser compartida por los

capacitadores o en algunos casos puede ser contraria o sesgada.

Muchos de estos programas se han fundamentado en la concepción de que la baja empleabilidad de los/as jóvenes está originada exclusivamente en su insuficiente calificación. A partir del achicamiento del empleo formal y del aumento de la informalidad, esta lógica entra en tensión. Uno de los conceptos puestos en discusión, es el de educabilidad, ya que los interrogantes aluden al por qué o cuáles son las causas por las que un individuo (en este caso, los jóvenes de una franja de edad que va desde los 18 a 24 años) "no pueden ser educables" ni, en consecuencia, "empleables".

El concepto de educabilidad, es un concepto que también ha tendido a naturalizarse y dejarse a voluntad de cada persona, las posibilidades de adquirir conocimientos socialmente validos a través de una educación, pudiendo así a través de su paso por ésta asegurarse condiciones de bienestar social posterior, cuestión que no siempre es así. En efecto, para que la educación genere equidad se requiere un piso mínimo de equidad social o, lo que es lo mismo, por debajo de ciertos mínimos de equidad social, los esfuerzos de la educación suelen ser vanos o insuficientes. Es este mínimo de equidad social el que subyace en la noción de "condiciones de educabilidad" que, a su vez, comprende el conjunto y la dinámica de factores y condiciones socioculturales y familiares que juegan en la relación entre las instituciones escolares, la familia y sociedad (Tedesco, J 2000). Las condiciones de educabilidad, que refieren más bien al escenario y contexto social y familiar en que se configuran las condiciones socioeconómicas, culturales y subjetivas mínimas para concretar la tarea formativa de la escuela. En este sentido, es un concepto relacional que se juega, precisamente, en la interacción entre condiciones subjetivas, familiares, sociales, institucionales y pedagógicas renuncia a las tradiciones que apelan a factores hereditarios, de carácter biológico o genético independientes del contexto social o cultural. (López y Tedesco, 2002). La idea central es que todo niño nace potencialmente educable, pero el contexto social opera, en muchos casos, como obstáculo que impide el desarrollo de esta potencialidad.

Una noción de educabilidad sesgada aplicada al joven puede ser problemática puesto que arrastra significados y tradiciones equívocas. Una es filosófica y consiste en la definición de la persona como perfectible y, consecuentemente, "educable". Interrogar por la educabilidad del joven en cuanto individuo, en consecuencia, sería cuestionar la esencia misma del acto educativo y arriesgar la estigmatización del joven como "no educable" cada vez que se discutan las condiciones de educa-

bilidad de los sectores más vulnerables (Spinosa, M 2005).

### **Opiniones de los capacitadores**

A continuación, vamos a detenernos en los discursos de una parte de los capacitadores de la experiencia analizada.

En lo que se refiere al mercado de trabajo, la dificultad de inserción en este y muy particularmente en el caso de los jóvenes, como las nuevas exigencias del mismo, no son tenidas en cuenta o referidas en la mayoría de los casos por los capacitadores, salvo alguna mención que podría inferirse que el capacitador interpreta el mercado de trabajo como un campo de "lucha":

*"Y la verdad es que ahora se necesita más educación, más conocimiento para trabajos mínimos... "y mínimamente los conocimientos (...) para poder defenderse" (e6<sup>3</sup>).*

Aunque no hay referencias en lo que se respecta a como se agrava la situación en los jóvenes particularmente. La incidencia y el impacto posterior de los contenidos del programa, en varios casos, ésta puesto en la actitud y predisposición del joven, pudiendo interpretarse con la idea de meritocracia. No hay referencias directas a las condiciones externas dadas en el contexto socio-económico-político que es externo al joven y al dispositivo, que también pueden incidir en la trayectoria posterior:

*"Si, si puede, para el que lo quiere tomar, para el que quiere aprenderlo (e1)"*

La idea del mérito individual aparece, como mencionábamos precedentemente, como factor preponderante para el ascenso social, donde hay una predominancia de valores asociados a la capacidad individual o al espíritu competitivo, ha sido adoptada en los orígenes por el sistema educativo y en la formación docente en nuestro país, y analizado desde perspectivas teóricas de la sociología de la educación (Feito, R 1999).

*"y yo creo personalmente que eso depende de cada uno, yo creo que si uno quiere salir de una situación seguro se va a esforzar, sino seguirá esperando otra capacita-*

---

3. Cuando decimos e y n° hacemos referencia a un entrevistado y numero de orden asignado a la entrevista.

*ción seguirá donde está, eso depende de cada uno... (e10)"*

Actualmente las formas de movilidad social no tienden a seguir los parámetros clásicos e institucionales de otras épocas, nos enfrentamos a las contradicciones entre las exigencias laborales de las empresas y del mercado, y las lógicas que el sistema educativo provee y que en este caso todavía se encuentran presentes en las concepciones sobre el éxito que tienen estos capacitadores.

En algunos casos, se hace referencia al desinterés de los jóvenes por la capacitación:

*"Mira, honestamente los que más interesados estaban en el curso eran las personas de la comunidad. Entonces estos jóvenes, ponele de quince jóvenes los que realmente estaban interesados eran cinco, seis, el resto venía como para cumplir, venían en los horarios y en los días. (e8)" Pero en la mayoría de los casos no hay un cuestionamiento a la labor como capacitador. "... todos eran jóvenes y en ese momento no les interesaba mucho (e9)"*

En algunos casos hay cierta referencia, pero es para contrastar nuevamente con la falta de predisposición con el joven y de este modo generar un cierto "corrimiento" con esta situación.

*"ya te digo, por más que se los incentive que se les hable, que uno trata de tratar de hablarles mucho, tratar de mostrarle porque es importante para que , para que necesitan saber, aprender ...ellos no tienen la iniciativa, ellos no van con ese pensamiento , están pensando todo el tiempo en cobrar...lo único que piensan , no les interesa o lo que van a hacer no les interesa tampoco. Como también están los chicos que se anotaron en albañilería y les salió jardinería y bue..ya van con una mala onda entonces no quieren hacer el trabajo que tienen y bueno no es mi culpa (e1)"*

Asimismo en algunos casos, también hay cierta relación entre las expectativas futuras sobre los jóvenes y la condición de beneficiario de un programa social de los jóvenes que participan. *Y si lo toman en serio como algunos lo tomaron y puede ser beneficioso, pero como la mayoría venía por que le pagaban... (e9). la verdad que no es el interés de ellos , ni aprender a trabajar ni aprender un oficio ni nada sino cobrar, ellos se daban cuenta que seguían cobrando sin hacer nada entonces para que van a ir a romperse el alma,(e1) pero pienso que al haber tantos planes, planes, planes y esas cosas la gente está acostumbrada está en la idiosincrasia de*

*ellos cobrar y no hacer nada, embarazarse y cobrar , es más fácil que trabajar (e1)*  
Cuando las condiciones socioeconómicas de estos jóvenes no son explicitadas o en muchos casos son negadas, se tiende a aminorar la situación de las personas que perciben beneficios de programas sociales o en todo caso atribuir a su condición de excluidos de mundo del trabajo a una falta de voluntad o esfuerzo propio , de mérito. Entonces, las causas de la pobreza se colocan en los factores subjetivos y culturales de las personas, poniendo así el acento en las causas que la potencian y no en las causas que la producen. Esto invisibiliza las condiciones materiales que generan y agudizan la pobreza y facilita el proceso de naturalización discursiva. (Álvarez Leguizamón (2005) mencionado en Aenlle, B 2011).

### **Consideraciones Finales**

En la opinión de este grupo de capacitadores, puede percibirse una cierta continuidad en las ideas de que se promovieron en los inicios del sistema educativo con otro contexto socioeconómico y donde las personas construían otra relación con el ámbito del trabajo y el ámbito educativo.

No se puede negar a la educación como herramienta de desarrollo personal y colectivo. Sin embargo, prolongar la ilusión que deviene de la idea fundacional del sistema escolar contribuye a la legitimación de la idea de que el éxito y el fracaso en la vida ocupacional dependen del esfuerzo y del mérito individual, lo cual convierte en individuales las desigualdades sociales existentes. Es necesario preguntarnos como incide la situación socioeconómica del joven sin caer en determinismos ni tampoco parcializando la realidad. Por ello pensar la igualdad y las expectativas futuras desde otros puntos de vista en las escuelas y en espacios de formación como estos programas y que esta reflexión se extienda a todos los actores que intervienen en los mismos es necesario generar procesos de cambio en favor de los jóvenes.

### **Bibliografía**

- Aenlle, B (2013) Representaciones de pobres y pobreza en los agentes de la política social argentina. Perspectivas de Políticas Públicas / Universidad Nacional de Lanús. Departamento de Planificación y Políticas Públicas. 2 (4) enero-junio 2013.
- Acuña, F (2009) Acceso a la educación superior: el mérito y la (re) producción de la desigualdad. Grupo de investigación. Santiago de Chile. Centro de Estudios de Construcción Crítica- Observatorio Chileno de Políticas Educativas.

- Cociña, M (2013) Cinco argumentos contra la meritocracia. Santiago de Chile. Centro de Investigación Periodística CIPER.
- Eroles, D (2009) Estado de situación en la región. En: UNESCO-OEI Chile (2009) Experiencias educativas de segunda oportunidad .Lecciones desde la práctica innovadora en América Latina. Santiago de Chile.
- Feito, R (1999) "Teorías sociológicas de la educación," de la Universidad Complutense. Madrid <http://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/cps/lecturas/4.htm> [En línea]
- Jacinto, C (2008) Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral. En Revista de Trabajo. 4 (6). 123-146. Agosto - Diciembre 2008. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. República Argentina. En: <http://www.trabajo.gob.ar/left/estadisticas/revista/index.asp> [en línea].
- Jacinto, C (2008b) Políticas públicas y perspectivas subjetivas en torno a la transición laboral de los jóvenes. En Marta Novick y otros (2008) El Estado y la reconfiguración de la protección social. Buenos Aires, SXXI.
- López, N; Tedesco J.C (2002) Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina. IPE. UNESCO. Bs.As.
- López, N (2005) Equidad educativa y desigualdad social. IPE-UNESCO. Bs.As.
- Neffa, J.C. (2003) El trabajo Humano. Contribuciones al Estudio de un valor que permanece. Buenos Aires. CEIL (Centro de Estudios e Investigaciones Laborales)-PIETTE (Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo)/CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Lumen, Hvmánitas.
- Neffa, J.C.; Panigo, D.; Pérez, P. (2000) Actividad, Empleo, Desempleo. Conceptos y Definiciones. Asociación Trabajo y Sociedad / CEIL-PIETTE CONICET. Bs. As
- Tedesco, Juan Carlos, (2000). Educar en la sociedad del conocimiento. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Spinosa, M (2005) Del empleo a la empleabilidad, de la educación a la educabilidad. Mutaciones conceptuales e individualización de los conflictos sociales. Séptimo Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. ASET. 10, 11 y 12 de Agosto de 2005.Bs. As. UBA (Universidad de Buenos Aires), Facultad de Ciencias Económicas.